

Valla de madera natural con cuerda**Características generales**

Las vallas de madera son un sistema constructivo con dos finalidades: garantizar la seguridad en zonas de elevado uso público con riesgo de caída y la ordenación de la circulación de gente en zonas sensibles.

Para esta segunda finalidad es interesante la simplicidad y la personalización. Es decir, buscar sistemas sencillos con elementos que identifiquen los espacios y pongan de relieve las características especiales del lugar.



En este sentido la técnica que proponemos se basa en:

- el uso de madera dura natural preferiblemente castaño o acacia ya que son maderas resistentes.
- la utilización de postes no torneados con corteza de forma que se vayan transformando con el tiempo y que no sean nunca iguales.
- la creación de vallas integradas paisajísticamente que no impidan la observación del espacio manteniendo siempre la función protectora.



Desde Naturalea optamos por la simplicidad y por la utilización de materiales propios de la zona para evitar la homogeneización de los paisajes. Estamos trabajando cada vez más en una valla simple de madera con corteza y sin tratamiento basada en el uso de maderas duras.

Esta técnica presenta muchas ventajas:

- a) Si hay disponibilidad de la madera en la misma zona podemos reducir el coste.
- b) Nunca crea dos espacios iguales pues la forma de la madera e incluso su proceso de degradación la hacen singular.
- c) Al no necesitar tratamientos de conservación su impacto en el medio es menor.
- d) La madera suele ser de lugares cercanos o muy cercanos, por lo tanto, hay un ahorro en costes de transporte y su contaminación asociada.
- e) En el caso de la robinia en los espacios que se comporta de forma invasiva se puede tratar el árbol para evitar el rebrote y reutilizar sus maderas.

Experiencias con técnicas de restauración y mejora del paisaje

Características técnicas

Las vallas se basan en postes verticales cada 1,5-2 metros con una línea o dos líneas de cuerda atravesando el tronco. La altura habitual es de entre 0,8 a 1 metro.

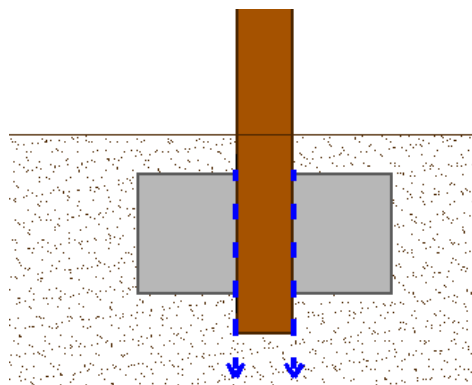
Los verticales suelen tener un tamaño de 10-12 cm de diámetro aunque diámetros mayores, según la madera disponible, le pueden dar un encanto especial. La cuerda generalmente se va cortando para evitar que sea interesante desmontarla y reutilizarla y así se desincentiva el robo.



La fijación de los verticales es clave para la duración de la técnica.

Las técnicas de fijación de los verticales alargan la vida útil de los postes de madera si permiten una buena circulación del agua infiltrada en el terreno. Si el agua se acumula en el entorno directo del poste se aceleran los fenómenos de pudrición.

Se pueden clavar con un estacado en piedra o con hormigón tal como muestra el siguiente esquema. Si se calzan con piedra, de nuevo, estamos incorporando una técnica constructiva que aprovecha materiales de la zona; muy útil en lugares poco accesibles.



Valoración de la técnica

Últimamente hay una cierta tendencia de crear medidas de protección en espacios naturales y rurales para evitar caídas y accidentes.

Ante la posibilidad o no de instalar un sistema de cierre, se debería valorar si en espacios no urbanos se está optando a menudo por una sobreprotección de los usuarios creando demasiados sistemas de seguridad en vez de potenciar la educación y el sentido común.

Además de la necesidad de buscar salidas legales y pedagógicas a esta tendencia que está degradando los paisajes, la valla de madera natural con cuerda es una opción sencilla y con un impacto bajo en el medio respecto a otros sistemas de cierre.